

Anuario Internacional CIDOB 2002 edición 2003

Claves para interpretar la Política Exterior Española y las Relaciones Internacionales en 2002

Indicadores económicos y sociales de Corea del Sur.

Indicadores económicos y sociales de Corea del Sur

I. Indicadores económicos básicos

En el transcurso de las últimas cuatro décadas la economía de Corea del Sur ha experimentado un acelerado proceso de desarrollo y ha logrado situarse en un lugar destacado entre el conjunto de los países emergentes de Asia del Este. El éxito de una situación tan favorable ha sido atribuido a un conjunto de factores económicos e institucionales, que desde el principio se fueron conjugando bajo el impulso de una decidida intervención estatal. Mediante la planificación estatal se promovieron políticas activas en varias fases que favorecieron ese desarrollo con un claro objetivo del fomento de una industrialización orientada a la exportación, a la vez que se ha procurado una adaptación continua y flexible en la apertura del país a la economía mundial. De ese modo, se ha ejercido un control estricto de las importaciones y de la entrada de capitales exteriores en función de los objetivos trazados en el modelo de industrialización. Paralelamente, en este proceso también se ha considerado como un factor saludable la flexibilidad en la aplicación de la política económica, circunstancia que ha permitido resistir en mejores condiciones las sacudidas económicas provenientes del entorno internacional.

Entre los resultados del desempeño económico coreano uno de los más elocuentes es haber logrado pasar de la pobreza a la prosperidad en tan sólo el lapso de una generación. Si el PIB por habitante, medido en valores constantes de 1995, a principios de los años sesenta apenas llegaba a 100 dólares, a mediados de los años noventa ya había supe-

rado los 10.000 dólares. La evolución del crecimiento promedio anual del PIB entre 1963 y 1996 ha sido del 8%, una tasa extraordinaria que se logró con el mantenimiento de una elevada inversión, que a su vez fue posible gracias a la continuidad de unas tasas de ahorro muy altas, que superan el 30% del PIB. Finalmente, en ese crecimiento las exportaciones tuvieron una importancia cada vez mayor, llegando a suponer en la actualidad un 35% del PIB frente a sólo un 6% en 1965.

No obstante, la crisis financiera que se extendió en 1997 por todas las economías emergentes de Asia del Este tuvo consecuencias severas también en Corea del Sur, aflorando deficiencias estructurales importantes que había que afrontar. En primer lugar se cuestionó la viabilidad del sistema financiero, que había estado desempeñando un papel clave como motor de la expansión económica, pero prescindiendo a menudo de los adecuados cálculos de riesgo y de rentabilidad. También se planteó negativamente el grado de intervención pública en la economía y que ésta aún permaneciera bastante cerrada a la competencia exterior. Finalmente, se consideraba excesivamente rígido al mercado laboral coreano y se consideró al marco legal y al modelo de relaciones industriales como causantes de la situación. Con estas conclusiones se estableció un diagnóstico crítico que para superarlo precisaba una mayor apertura internacional junto a una mayor desregulación interna de la economía. Paralelamente, otras acciones a desempeñar atañían tanto a una reestructuración empresarial como a la introducción de medidas para mejorar la productividad y la diversificación.

I. INDICADORES ECONÓMICOS BÁSICOS

	1997	1998	1999	2000	2001
PIB CORRIENTE (millones de dólares)	476.486	317.079	406.070	461.519	422.167
CRECIMIENTO DEL PIB (%)	5,0	-6,7	10,9	9,3	3,0
ÍNDICE DE PRECIOS AL CONSUMO (%)	4,5	7,5	0,8	2,3	4,1
POBLACIÓN (millones de habitantes)	45,95	46,29	46,62	47,01	47,34
EXPORTACIONES (millones de dólares)	136.164	132.313	143.686	172.268	150.439
IMPORTACIONES (millones de dólares)	144.616	93.282	119.752	160.481	141.098
BALANZA CUENTA CORRIENTE (millones de dólares)	-8.167	40.365	24.477	12.241	8.617
DEUDA EXTERNA (millones de dólares)	136.984	139.097	130.316	128.396	110.109

Fuentes: World Bank, *Data by country, Country at a Glance Tables* [www.worldbank.org]

World Bank, *World Development Indicators, Database* [www.worldbank.org]

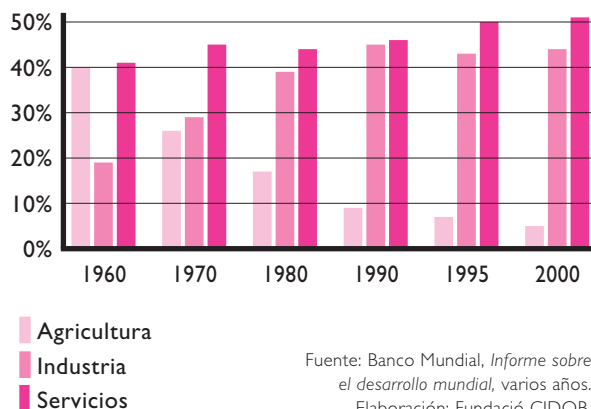
Asian Development Bank, *Key Indicators of Developing Asian and Pacific Countries 2002* [www.adb.org]

II. Estructura de la producción y de la población activa

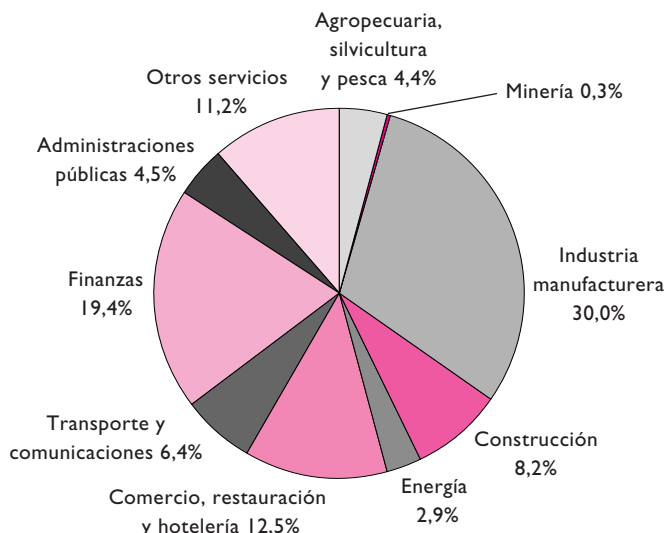
Las profundas transformaciones que la economía coreana ha venido experimentando desde los años sesenta se han puesto de manifiesto en unos cambios de gran envergadura en la estructura de la producción. Entre los factores que explican esas transformaciones se alude en primer lugar al fuerte impulso dado por el Estado a la planificación de un desarrollo orientado a la exportación, que se tradujo en medidas que favorecieron un crecimiento y una mayor concentración de la inversión en aquellos sectores industriales que estaban en mejores condiciones para producir unos rendimientos más inmediatos en el contexto internacional. En segundo lugar hay que hacer referencia al fenómeno que representa la aparición y el desarrollo de los conglomerados empresariales privados, denominados *chaebols*, que significan un factor institucional muy relevante en la organización y en el crecimiento de la producción. Y en tercer lugar se mencionan los factores de la competitividad, que en un principio derivaba básicamente del coste más barato de la mano de obra. Pero a medida que otros países asiáticos entraban en la competencia de la producción con bajos salarios, Corea del Sur fue evolucionando hacia otros factores más complejos, como la mejora del nivel de la formación de los trabajadores y la búsqueda de una mayor especialización sectorial.

El sector primario, donde predomina fundamentalmente la agricultura, ha ido disminuyendo progresivamente su peso en la estructura productiva y en la actualidad representa algo menos del 5% del PIB, una proporción similar a la que muestran la mayoría de los países desarrollados. Sin embargo, en el caso coreano concurren otras tendencias menos favorables, destacando la gradual debilidad de la productividad agrícola, que a su vez ha tenido como consecuencia una creciente dependencia en la importación de alimentos. Como resultado de estas circunstancias, Corea del Sur es el sexto mayor importador de productos agrícolas en el mundo, lo

IIa. EVOLUCIÓN DE LA ESTRUCTURA DEL PIB DE COREA DEL SUR (%)



IIb. DISTRIBUCIÓN SECTORIAL DEL PIB DE COREA DEL SUR EN 2001



Fuente: Korea National Statistical Office [www.nso.go.kr]
Elaboración: Fundació CIDOB.

que significa una factura para la balanza de pagos de unos 4.000 millones de dólares cada año. Por otro lado, el grado de especialización productiva es muy elevado, ocupando un lugar muy destacado el arroz, que representa las tres cuartas partes de los cultivos, mientras que en la ganadería es muy importante la producción porcina. Finalmente el sector pesquero, que ha mantenido una relativa importancia debido al significativo consumo interno y también al nivel que han adquirido las exportaciones, actualmente se encuentra en una fase de reestructuración.

El sector secundario, que incluye la industria manufacturera, la construcción, la minería y la energía, ha crecido a unas tasas importantes y ha incrementado su peso en el PIB hasta llegar a una cifra que en los últimos años se ha estabilizado alrededor del 45%. En la consecución de estos resultados ha sido decisiva la evolución general de la industria manufacturera, mediante una sucesión encadenada de etapas de dinamismo en las que el mayor protagonismo ha sido asumido por diferentes sectores industriales. Siguiendo un cierto orden de antigüedad, en primer lugar hay que mencionar a la industria textil, que desde los inicios de la industrialización ha supuesto una contribución significativa para el crecimiento económico y para las exportaciones, aunque con el paso del tiempo este sector ha ido disminuyendo su importancia relativa. De ese modo, mientras en 1980 representaba casi un 30% de las exportaciones, actualmente esa cifra ronda el 13%. La industria química es el segundo sector en protagonizar las etapas pioneras de la industrialización, llegando a representar actualmente alrededor del 8% de las exportaciones.

En tercer lugar, a partir de los años setenta se empezó a desarrollar el sector metalúrgico entorno a un conglomerado -Pohang Iron and Steel Company (POSCO)- que merced a un prolongado y eficiente crecimiento acabó convirtiéndose en el segundo complejo de acero del mundo, lo que llevó a Corea del Sur a situarse en sexto lugar entre los principales países exportadores de acero. Paralelamente, se fue desarrollando notablemente la construcción naviera hasta situarse entre los primeros países en el mundo y llegar a suponer un 5% de las exportaciones coreanas. Actualmente, a pesar de que ambos sectores han sido afectados por la ola de reconversiones de alcance mundial, aún representan unas de las industrias en las que Corea del Sur mantiene una significativa cuota internacional. Finalmente, entre los sectores industriales que tuvieron un origen primigenio en los años sesenta y setenta está la maquinaria producida para diferentes aplicaciones, que con el paso del tiempo se fue especializando e introduciendo mayor valor añadido, hasta llegar a representar actualmente el segundo rubro exportador con una cuota próxima al 10% de las ventas del país.

La industria automovilística coreana tuvo una aparición más reciente y desde sus orígenes optó por un modelo de producción dirigido a la exportación. Las compañías coreanas han experimentado momentos de notable crecimiento mediante la captación de cuotas de mercado en Europa y Estados Unidos, pero a la vez también han estado expuestas a los vaivenes de uno de los sectores que viven más fuertemente la competencia internacional. De todos modos, han logrado resistir en sus posiciones y actualmente representan el tercer rubro exportador, llegando a situarse en cuotas próximas al 10% del total del país. Las plantas de ensamblaje de productos electrónicos, que también nacieron orientadas al mercado exterior, tienen una cierta tradición y han ido evolucionando en la medida que los avances tecnológicos se fueron convirtiendo en nuevos productos. Pero la explosión del sector se produjo en los últimos años con el extraordinario crecimiento de las plantas de equipos y componentes informáticos, que actualmente son el principal rubro de exportación y en conjunto significan alrededor del 25% de las ventas totales del país.

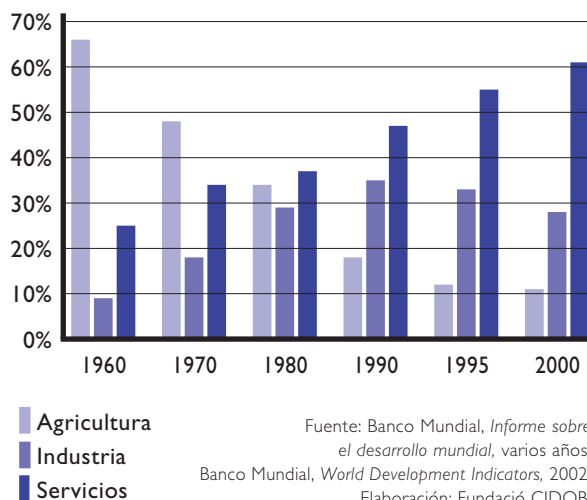
Debido a la pobre dotación de recursos minerales y energéticos, que representa una porción marginal del PIB, para satisfacer las demandas de la industria y de la población tienen que importarse grandes cantidades de materias primas. El conjunto de estos productos supone aproximadamente un tercio del total de las importaciones, lo que implica un severo coste para la economía coreana. En la actualidad, las provisiones energéticas para el consumo se basan en el petróleo en una proporción de más o menos el 50%, mientras que el carbón representa alrededor del 20%, la energía nuclear casi un 15% y el gas natural menos del 10%. Además, la evolución del consumo ha crecido a ritmos trepidantes en la medida que aumentaba el desarrollo del país. Finalmente, hay otros minerales que tienen una impor-

tancia significativa para la industria de procesamiento y han de ser importados en grandes cantidades, como son el cobre, el plomo y el zinc.

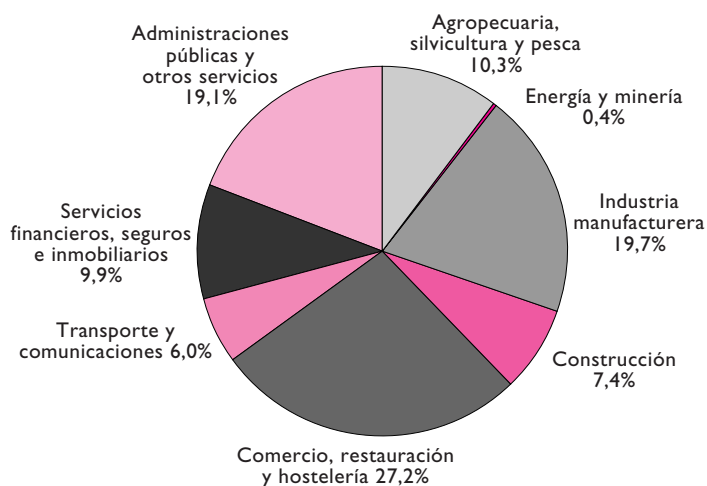
El significativo crecimiento en el sector servicios ha hecho que se incrementara continuamente su aportación al PIB, suponiendo actualmente poco más de la mitad del mismo. En lugar destacado por volumen se encuentran los servicios financieros, que representan casi el 20% del PIB, aunque las expectativas de los expertos indican que tiene una importante capacidad de crecimiento aún por explotar en la medida que el sector se diversifique más y entre en vías de privatización. El sistema bancario ha actuado principalmente financiando a los conglomerados empresariales y de esa manera ha proporcionado ingentes cantidades de recursos para las grandes inversiones industriales. Algo parecido ha ocurrido con el pujante sector de los seguros de vida y de los planes de pensiones. Pero esa concentración se convirtió a la vez en una fuente de vulnerabilidad, como se puso de manifiesto durante la crisis de 1997 que afectó al sector financiero, por las quiebras de empresas y también por el aumento de los créditos impagados. Esta situación obligó a intervenir al Estado con una gran operación para rescatar pérdidas y para reorganizar tanto el sector financiero como los grandes conglomerados industriales.

Entre el resto de los servicios, principalmente en el comercio, la hostelería y los servicios públicos, su evolución y su aportación al PIB ha sido más acompasada. Algo diferente ha ocurrido con el crecimiento del transporte, que ha evolucionado al alza en consonancia con el acelerado desarrollo industrial del país. Paralelamente, se ha producido una transformación en los medios empleados para el tráfico de mercancías, con el resultado de un incremento del transporte

IIc. EVOLUCIÓN DE LA ESTRUCTURA DE LA POBLACIÓN ACTIVA DE COREA DEL SUR (%)



Iid. DISTRIBUCIÓN SECTORIAL DE LA POBLACIÓN ACTIVA EN 2001



Fuente: Korea National Statistical Office [www.nso.go.kr]
Elaboración: Fundació CIDOB.

por carretera en detrimento del ferrocarril. En el transporte privado ha habido un explosivo aumento del parque automovilístico, que a la vez ha obligado a la ampliación de la red viaria, incluyendo la construcción de varias autopistas. Esta circunstancia, junto al desarrollo de otras obras públicas, el mismo crecimiento empresarial y la expansión de la vivienda, ha contribuido a que el sector de la construcción haya mantenido también un ritmo elevado de actividad, aunque también sufrió las consecuencias de la crisis de 1997. Finalmente, el turismo tiene una aportación al PIB bastante marginal y es una actividad en la que las potencialidades están por desarrollar. Con todo, el número de turistas que visitan Corea del Sur, con una proporción de japoneses muy alta, se ha multiplicado por dos en la última década, hasta alcanzar una cifra de seis millones.

Las transformaciones económicas mencionadas también han tenido su reflejo en el ámbito laboral, que actualmente muestra una combinación de una elevada tasa de participación de la población activa, que ronda el 60% de promedio y cuenta asimismo con una alta participación femenina, con una tasa de desempleo muy baja (4%). En primer lugar, estos cambios han significado una nueva distribución sectorial de la población activa, con un crecimiento muy importante del empleo en el sector terciario y una disminución muy significativa en las actividades primarias. En segundo lugar, la estrategia de industrialización orientada a la exportación ha requerido una mayor aportación de mano de obra para las actividades manufactureras, particularmente en aquellos sectores caracterizados por el empleo de mano de obra intensiva. Asimismo, en aquellos sectores donde la innovación tecnológica ha ido en aumento se ha producido una incor-

poración de empleo cada vez más calificado. Este proceso ha sido posible gracias a las cuantiosas inversiones en educación, al crecimiento de la inversión en Investigación y Desarrollo (I+D) y al desarrollo de cuadros dirigentes para las empresas. Finalmente, desde una perspectiva de la demanda, entre el crecimiento de los salarios reales y la dinámica económica se ha propiciado una importante movilidad social, especialmente en las ciudades, que ha facilitado la emergencia de una amplia clase media con un poder adquisitivo considerable.

En el sector primario, aunque el descenso de la población ocupada ha sido extraordinario, la agricultura se mantiene todavía como una fuente de empleo proporcionalmente superior a su aportación económica. Esta situación es el resultado de una falta de adecuación de la producción agrícola, como consecuencia del pequeño tamaño de la mayoría de las explotaciones y del progresivo envejecimiento de la población rural. Entre el resto de actividades primarias, cuya contribución al empleo es mucho menor, está el sector pesquero, que representa un escaso 0,5% de la población activa.

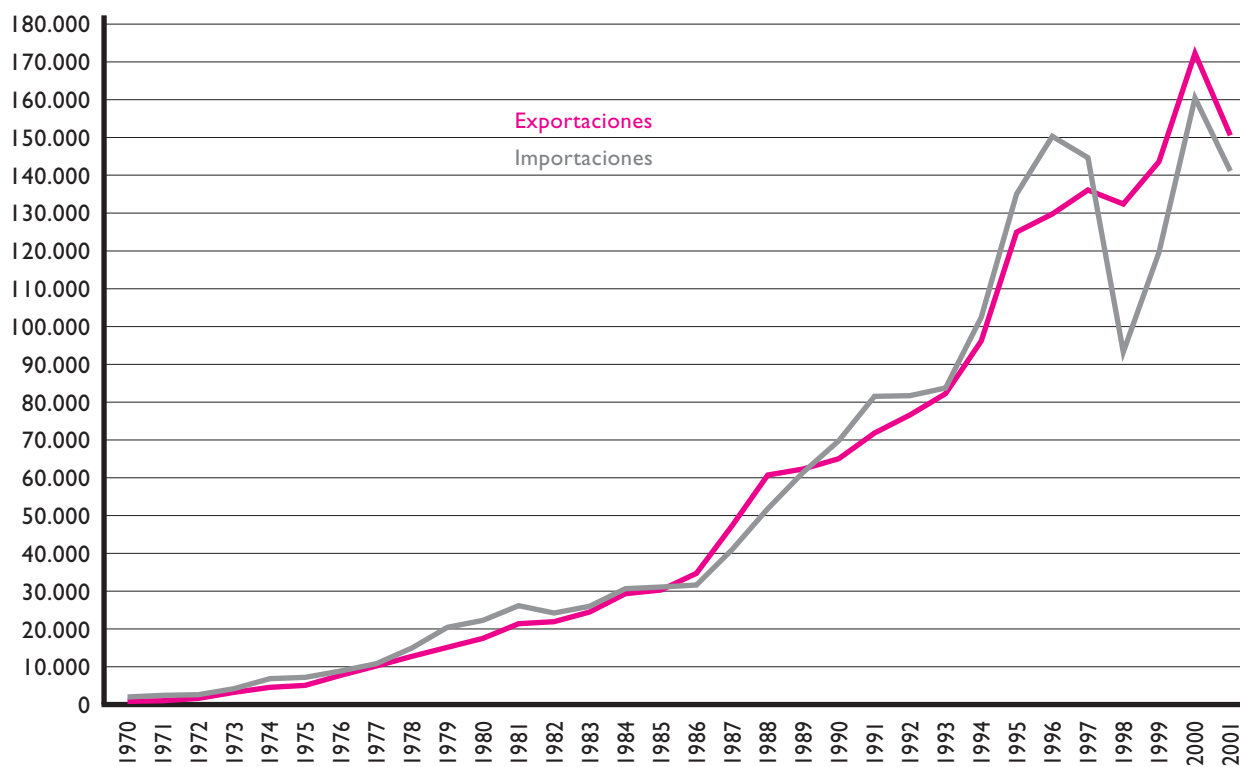
Respecto al empleo en las actividades secundarias, la industria manufacturera ha ido aumentando paulatinamente y actualmente cuenta con una participación próxima al 20%, mientras que en la construcción trabaja algo más del 7% de la población activa. Mucho menor es la contribución al empleo por parte de la minería y el sector energético, que representan un 0,4%. La distribución del empleo en la industria manufacturera ha ido evolucionando de forma continua en las últimas décadas, en la medida que se han ido introduciendo cambios tecnológicos en los diferentes sectores y el relevo en el dinamismo se ha ido produciendo entre ellos. Un claro ejemplo se aprecia en el sector textil, uno de los pioneros en la industrialización desde los años sesenta. El porcentaje de la población activa empleada en este sector cayó entre 1980 y 1997 desde un 24,7% a un 8,7%.

Finalmente, en las actividades del sector terciario es donde ha crecido más el empleo en las últimas décadas, aunque no ha sido de igual tamaño e importancia en todos los casos. El sector financiero es donde ha crecido el empleo de una forma más extraordinaria. Le ha seguido el comercio, la restauración y la hostelería, con un aumento similar al del transporte y comunicaciones. En cambio, la evolución del empleo en la administración pública ha sido más pasada.

III. Sector exterior

El acelerado desarrollo económico de Corea del Sur se ha visto reflejado también en la evolución del comercio exterior, que ha crecido con mucho vigor en las últimas décadas. Además, paralelamente se ha ido produciendo un proceso de internacionalización y la tasa de apertura, definida por la suma de las exportaciones y las importaciones en relación con el

IIIa. EVOLUCIÓN DEL COMERCIO EXTERIOR DE COREA DEL SUR (en millones de dólares)



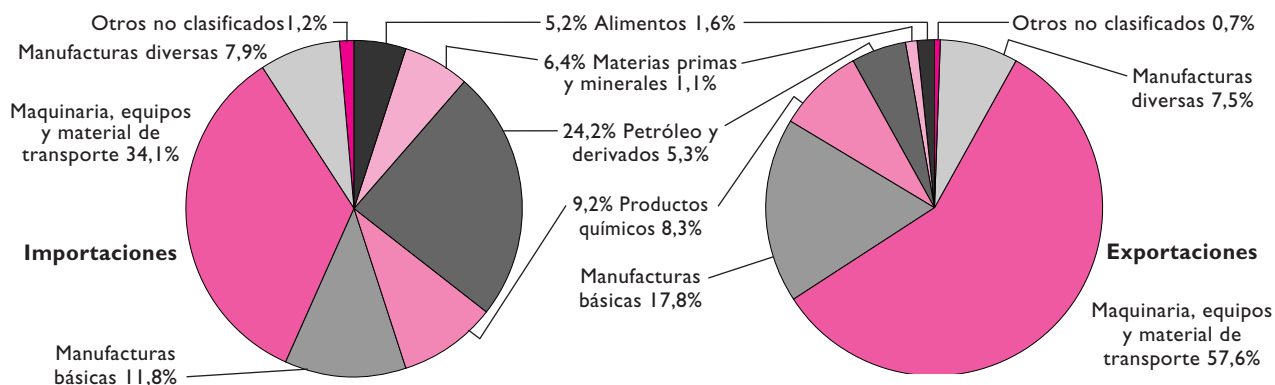
Fuente: Korea National Statistical Office [www.nso.go.kr] Elaboración: Fundació CIDOB.

PIB está actualmente próxima al 70%. Partiendo de un nivel muy bajo en 1960, el valor de las exportaciones creció hasta 1980 a un promedio superior al 25%, mientras que las importaciones lo hicieron al 15%. Ese ritmo se moderó algo en las décadas siguientes e incluso experimentó diversas oscilaciones, con un descenso particularmente acusado en los dos años que siguieron a la crisis financiera de 1997. En estos momentos, en 2001 nuevamente se aprecia una caída en la evolución del comercio exterior, después de una recupera-

ción iniciada en 1999 que ha durado escasamente dos años, aunque las previsiones para 2002 apuntan una tendencia más positiva. La balanza comercial también ha seguido una evolución oscilante, pero la tendencia en los últimos años es favorable y los superávits comerciales se van acumulando.

En la estructura de las exportaciones se aprecia el grado de transformación experimentado por la economía coreana, con un peso decisivo de los productos manufacturados, que

IIIb. COMERCIO EXTERIOR POR PRODUCTOS (2001)



Fuente: Asian Development Bank, Key Indicators of Developing Asian and Pacific Countries 2002 [www.adb.org] Elaboración: Fundació CIDOB.

juntos alcanzan el 90% del total. A su vez, al igual que ha ocurrido en la estructura productiva industrial, se ha producido una evolución con cambios notables respecto a las exportaciones de los diferentes sectores industriales. En la actualidad, entre ellos el primer lugar lo ocupan los equipos y componentes informáticos, que representan alrededor del 25% de las ventas internacionales. Si además se le suman los otros productos electrónicos, la cifra llega a superar el 30%. Después aparece la industria textil, un sector con tradición exportadora que ha ido cediendo protagonismo. Así, mientras en 1980 representaba casi un 30% de las exportaciones, actualmente esa cifra ronda el 13%. En tercer lugar aparecen los vehículos automóviles, un sector que ha ido incrementando su presencia exportadora hasta cifras por encima del 10%. El resto de los productos industriales, en una amplia gama que incluye desde los buques a los productos químicos, la maquinaria o los productos metálicos, se mueve en una cuota algo inferior al 10% del total de las exportaciones.

Anteriormente ya se ha comentado cómo la debilidad de la productividad agrícola ha tenido consecuencias en la dependencia alimentaria del país. Por ello, Corea del Sur se ha convertido en el sexto mayor importador mundial de productos agrícolas, con un coste de unos 4.000 millones de

dólares. También, debido a la pobre dotación de recursos minerales y energéticos, para satisfacer las demandas de la industria y de la población se tienen que importar grandes cantidades de materias primas. La principal factura proviene de las compras de petróleo y sus derivados, que constituye aproximadamente la cuarta parte del total de las importaciones. Además, como la producción propia de carbón actualmente es insuficiente, la demanda para el uso doméstico y para la industria siderúrgica obliga a importar este producto por un valor que supera los 2.000 millones de dólares anuales. Finalmente, entre el resto de las materias primas y minerales destacan algunos productos muy necesarios para la industria de procesamiento coreana, como el cobre, el plomo y el zinc, que requiere un significativo volumen de importación. En cuanto a los productos industriales, la progresiva apertura económica, que llevó desde un modelo de sustitución de importaciones a otro más orientado a la exportación, ha tenido como resultado un incremento de las compras, que actualmente significan unos dos tercios del total de las importaciones. Aunque el reparto de las compras industriales ha sido variado, la tendencia muestra un aumento de la importancia del conjunto de los bienes de capital.

En la distribución del comercio por países se aprecia una concentración de las exportaciones hacia tres mercados (Estados Unidos, Japón y China), que tienen una cuota superior al 40%. De todas formas, la tendencia en perspectiva muestra un incremento de las exportaciones hacia las economías emergentes, entre ellas la propia China y otros países asiáticos. Mientras tanto, el peso de los países más desarrollados —incluyendo los mencionados, más Alemania y el Reino Unido— va cayendo relativamente. Respecto a las importaciones, la estructura de proveedores también está relativamente concentrada en los mismos tres países y en un porcentaje similar. Del mismo modo, la evolución en perspectiva indica una tendencia a la disminución del peso de Estados Unidos y Japón, paralelamente a un aumento de las compras a China y a otros países asiáticos. Finalmente, debido a la dependencia de las compras de combustibles, la presencia de los países petroleros que suministran a Corea del Sur se mantiene entre los diez principales proveedores.

En el resto de componentes de la balanza de pagos la tendencia en los últimos años es oscilante en los servicios y en las rentas, debido a los cambios que se han ido experimentando en su evolución, mientras que la balanza de transferencias se ha mostrado más estable. Un ejemplo de variación en los servicios es el turismo, donde la partida de pagos en los últimos años está superando a los ingresos, debido al mayor crecimiento de la salida de los coreanos al exterior y a la evolución más débil del aumento de los visitantes extranjeros. Por su parte, la factura de los servicios por transportes y los pagos por licencias también han estado aumentando. Finalmente, la evolución del persistente déficit de la balanza de rentas ha estado influida en gran medida por las obligaciones de pago derivadas del aumento de la deuda

IIIc. COMERCIO EXTERIOR POR PAÍSES (2001)

Exportaciones	mill. de dólares	%
Estados Unidos	31.358	20,8
China	18.190	12,1
Japón	16.506	11,0
Hong Kong	9.452	6,3
Alemania	4.322	2,9
Singapur	4.080	2,7
Reino Unido	3.490	2,3
Indonesia	3.280	2,2
Malasia	2.628	1,7
Filipinas	2.535	1,7
Resto países	54.598	36,3
TOTAL	150.439	100,0
Importaciones		
Japón	26.633	18,9
Estados Unidos	22.431	15,9
China	13.303	9,4
Arabia Saudí	8.058	5,7
Australia	5.534	3,9
Emiratos Árabes Unidos	4.633	3,3
Indonesia	4.474	3,2
Alemania	4.473	3,2
Malasia	4.126	2,9
Singapur	3.011	2,1
Resto países	44.422	31,5
TOTAL	141.098	100,0

Fuente: Asian Development Bank, *Key Indicators of Developing Asian and Pacific Countries 2002* [www.adb.org] Elaboración: Fundació CIDOB.

externa del país. El resultado final de la balanza por cuenta corriente en los últimos años ha acabado siendo positivo, en gran parte gracias a los superávits comerciales fruto de una evolución contenida de las importaciones.

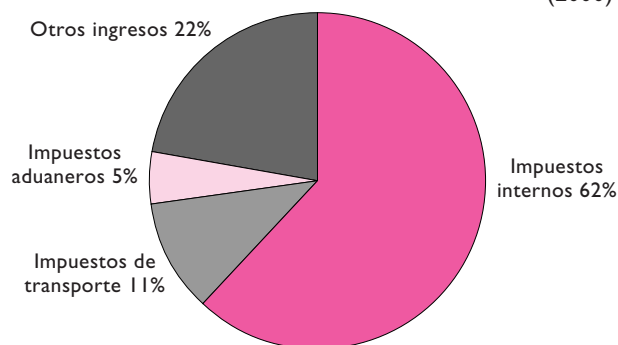
Las Inversiones Extranjeras Directas (IED) recibidas por Corea del Sur históricamente han significado un volumen limitado debido a la política de restricción que se ha practicado. A raíz de la apertura a la inversión exterior propiciada en 1998 y también por las privatizaciones en curso, en los dos años siguientes aumentó significativamente el monto de la IED recibida hasta cerca de 10.000 millones de dólares anuales. Sin embargo, la evolución posterior no parece confirmar esta tendencia, entre otras circunstancias debido también al freno que están experimentando los flujos internacionales de inversión. En la distribución por países, las posiciones más destacadas están ocupadas en primer lugar por Estados Unidos, seguido por un conjunto formado por los principales países de la Unión Europea (Alemania, Francia y Países Bajos) y, a continuación, Japón. Por su parte, Corea del Sur ha ido incrementando progresivamente sus inversiones en el exterior, en un monto que en los últimos años oscila alrededor de los 4.000 millones de dólares.

Hasta el estallido de la crisis financiera de 1997, Corea del Sur no había tenido problemas para gestionar su deuda externa, a pesar de que el monto de la misma había crecido continuamente. Este aumento se produjo en la medida que tanto el gobierno como los conglomerados empresariales recurrieron cada vez más al endeudamiento externo para financiar el desarrollo industrial. Pero tal vez el factor más preocupante fue el mayor incremento de la deuda a corto plazo, que llegó a ser más de la mitad de la deuda total, con el consiguiente impacto de las obligaciones de pago en las finanzas del país. Esta mayor exposición al riesgo tuvo su influencia en los quebrantos ocurridos en 1997, contribuyendo en buena medida a una propagación más rápida del pánico. Afortunadamente la situación actual, tras las políticas de saneamiento aplicadas y las ayudas financieras proporcionadas por el FMI, muestra una aplicada contención. El porcentaje de la deuda externa sobre el PIB, que en los peores momentos entre 1997 y 1998 llegó a superar el 40%, en la actualidad está situado en un 26%. Igual sucede con el porcentaje de la deuda sobre las exportaciones de bienes y servicios, que se acercó al 90%, y en estos momentos está en el 60%.

IV. Finanzas públicas

La economía de Corea del Sur ha contado con un alto grado de planificación e intervencionismo por parte gubernamental en el ordenamiento y el trazado de las líneas del desarrollo del país. No obstante, el financiamiento de todo el proceso de industrialización ha recaído fundamentalmente en el ahorro interno, que históricamente se ha mantenido en unas tasas relativamente altas. De ese modo, la evolución de la política fiscal ha sido contenida y no ha mostrado graves difi-

IVa. PRESUPUESTO GENERAL DE INGRESOS (2000)



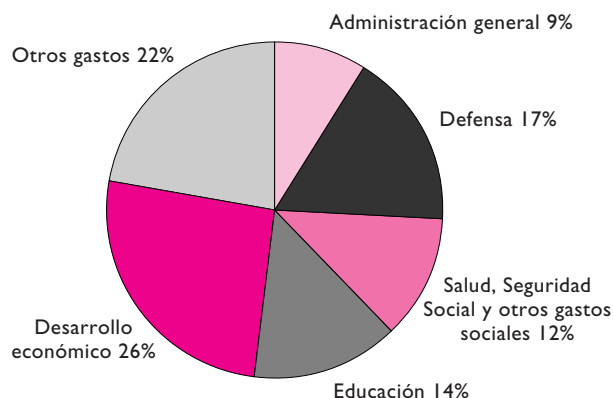
Fuente: Ministry of Planning and Budget [www.mpb.go.kr]
Elaboración: Fundació CIDOB

cultades de gestión hasta la crisis financiera de 1997. A partir de ese momento, el balance fiscal revirtió su tendencia estable y alcanzó en 1998 un elevado déficit en torno al 4,4% del PIB. El impacto de la crisis obligó a aplicar una política de saneamiento, que contó con la ayuda financiera del FMI, que a pesar de todas las dificultades está mostrando algunos resultados positivos en las cuentas fiscales, en gran medida debido a la rápida recuperación de las elevadas tasas de crecimiento económico. Así, para el año 2000 ya se había logrado una reducción del déficit público hasta el 2,5% del PIB y las estimaciones indican que esa cifra podría ser del 0,5% a finales de 2002.

Aunque en comparación con otros países miembros de la Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económico (OCDE) los ingresos fiscales de Corea del Sur representan todavía una porción baja del PIB, en la última década esa cifra ha ido aumentando y actualmente se sitúa en torno al 25%. En la estructura del origen de los ingresos aproximadamente dos terceras partes corresponden a un gran bloque de impuestos internos, cuya evolución está vinculada al nivel de crecimiento de la producción del país. Le sigue luego un apartado de ingresos diversos que significa casi la cuarta parte del total, mientras que el resto está compuesto por los ingresos por transportes (11%) y los impuestos de aduanas (5%). En ese gran bloque de impuestos internos, cuyo reparto ha fluctuado ligeramente entre las partidas que lo componen, hay tres que sobresalen en importancia. La primera es el impuesto sobre la renta y los capitales, que representa casi el 30% del total. Después está el impuesto sobre el valor añadido y otros impuestos sobre el consumo, que conjuntamente significan una porción similar. Finalmente están las contribuciones a la seguridad social, que han visto incrementar últimamente su participación hasta un 10% del total del ingreso fiscal.

En el capítulo de gastos, el conflicto con su vecino del norte ha tenido consecuencias determinantes en la factura de los gastos de defensa, aunque el volumen de ésta se ha

IVb. PRESUPUESTO GENERAL DE GASTOS por funciones (2000)



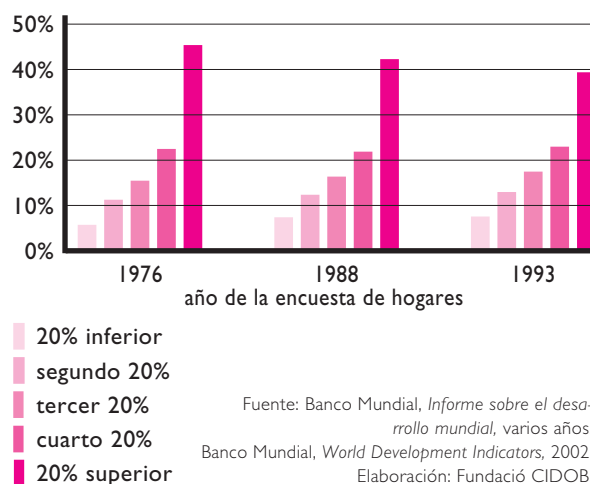
Fuente: Ministry of Planning and Budget [www.mpb.go.kr]
Elaboración: Fundació CIDOB

logrado mantener por debajo del 5% del PIB. Además, en la medida que en los últimos años se empezaron a vislumbrar posibles vías de distensión, el porcentaje de los gastos de defensa sobre el total del gasto público ha mantenido una tendencia a la baja. Si a mediados de los años ochenta esa cifra representaba algo más del 25% del gasto total, en la década siguiente ha caído significativamente por debajo del 20%. En cuanto al gasto social, la educación también ha sido históricamente una prioridad en Corea del Sur y en las últimas dos décadas se le ha dedicado un promedio en torno al 10-15% del total del gasto público, mientras que la suma de gastos en salud, seguridad social y otros gastos sociales ha ido aumentando hasta superar el 10%. El tercer capítulo en importancia es el conjunto de gastos destinados a subvencionar los sectores productivos y las infraestructuras, que durante los años ochenta significó un promedio del 20% del total y en la década siguiente ha ido incrementando paulatinamente ese porcentaje. Finalmente, el incremento de la deuda externa, que se multiplicó prácticamente por tres en los años noventa, ha tenido como consecuencia un significativo aumento de la porción de gasto público que se ha empleado para el pago del servicio de la misma.

V. Nivel de vida, educación y salud

Visto en perspectiva histórica y en comparación con otros países de desarrollo tardío, como por ejemplo algunos casos de América Latina, en la sociedad coreana las pautas de desigualdad no han sido particularmente acusadas. A partir de los años sesenta, junto al desarrollo económico se ha producido en paralelo un desarrollo social que ha contribuido a mantener un grado significativo de equidad. Esta situación se aprecia muy claramente en la evolución de la estructura de la distribución del ingreso por quintiles, donde el dato más reciente de la proporción entre el 20% que percibe el nivel superior de ingresos y el 20% que ingresa la

Va. EVOLUCIÓN DE LA DISTRIBUCIÓN DEL INGRESO (por quintiles)

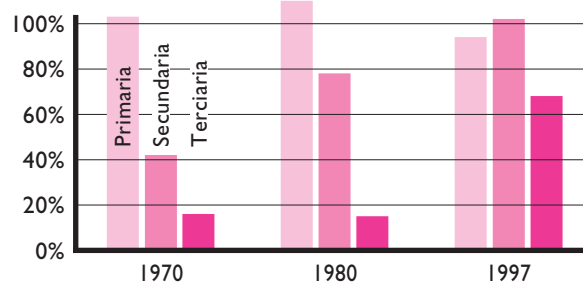


Fuente: Banco Mundial, Informe sobre el desarrollo mundial, varios años.
Banco Mundial, World Development Indicators, 2002.
Elaboración: Fundació CIDOB.

menor parte es de 5 veces. Según el Índice del Desarrollo Humano (IDH) que elabora el Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD), que se calcula mediante una combinación de los indicadores de salud, educación y nivel de ingresos, entre un total de 173 países del mundo Corea del Sur ocupa el puesto 27, situándose entre los del desarrollo humano más alto.

Algunos analistas afirman que las estimaciones efectuadas en los años sesenta sobre las tasas de analfabetismo y los porcentajes de jóvenes cursando estudios primarios y secundarios estaban infravaloradas, estableciendo una tesis que explicaría un desarrollo tan espectacular del país gracias en buena medida a la contribución del capital humano y a su nivel previo de formación. Por otro lado, también se menciona que el elevado nivel de transferencia de tecnología proporcionado por Estados Unidos y Japón en sus paquetes de ayuda económica ha sido otro de los factores contributivos al desarrollo del país. Con todo, la política de inversión

Vb. EVOLUCIÓN DE LA TASA BRUTA DE MATRICULACIÓN ESCOLAR (%)



Fuente: Banco Mundial, Informe sobre el desarrollo mundial, varios años.
Banco Mundial, World Development Indicators, 2002.
Elaboración: Fundació CIDOB.

en educación ha seguido siendo una prioridad constante para Corea del Sur y en las últimas dos décadas se le ha dedicado un promedio en torno al 15% del total del gasto público. De ese modo, el país puede exhibir unas cifras de plena matriculación en los estudios secundarios y una tasa muy elevada en los estudios universitarios. Además, entre el Estado y los conglomerados empresariales se ha producido una combinación de prioridades y de intereses que se ha traducido en una elevada financiación en I+D. El resultado ha llevado a Corea del Sur a ser uno de los países del mundo con una de las proporciones más elevadas de científicos y técnicos por habitante.

Las políticas públicas de atención a la salud y la seguridad social de Corea del Sur han ido evolucionando en las últimas décadas, tanto en la vertiente institucional, con la progresiva instauración de un sistema de asistencia sanitaria y de pensiones de alcance universal, como en la presupuestaria, con la dedicación en la última década de alrededor del 3% del PIB a este capítulo. Los resultados de esas políticas, que han sido calificadas muy exitosas, se pueden apreciar claramente en la favorable evolución de algunos indicadores como la esperanza de vida, la mortalidad infantil y los habitantes por médico. Actualmente, aunque la posición de Corea del Sur es todavía algo inferior en comparación con los principales países miembros de la OCDE, su situación es mucho mejor que la de otros países de desarrollo tardío.

Vc. EVOLUCIÓN DE ALGUNOS INDICADORES DE SALUD (%)

	Esperanza de vida al nacer (años)	Tasa de mortalidad infantil (por 1000)	Médicos por cada 1000 habitantes
1980	66	33	0,6
1990	71	17	0,9
1999	73	8	1,3

Fuente: Banco Mundial, *Informe sobre el desarrollo mundial*, varios años.
Banco Mundial, *World Development Indicators*, 2002.
Elaboración: Fundació CIDOB.

Finalmente, las políticas de ajuste que se aplicaron a raíz de la crisis de 1997 tuvieron serios impactos sociales, debido al retraimiento de los recursos que fue preciso emplear en los saneamientos financieros del Estado y de las empresas. Otra consecuencia fue una severa reducción salarial, con una incidencia particularmente significativa según el tipo de ocupación, el nivel de estudios y el género. Sin embargo, aunque la suma de todos estos factores ha implicado una variación negativa del cuadro de desigualdades sociales, también es cierto que la reacción gubernamental fue muy importante y se pusieron rápidamente en marcha medidas para tratar de paliar la situación.